

1. A cien años de la reforma Universitaria: Saber te hace libre

Una mirada a la enseñanza de la filosofía en la UPLA desde su marco institucional

¿Seremos ya libres de pensar nuestra realidad filosóficamente?

Estay, Camila; camila.estay@alumnos.upla.cl

Universidad De Playa Ancha

Resumen

Desde que existe la Universidad en Chile la filosofía ha vivido entre sus paredes. Ella es la entidad oficialmente responsable de mantenerla viva por medio del cultivo de sus ideas y su enseñanza. El presente escrito pretende revisar la calidad, en tanto condiciones de ser, de la educación filosófica que existe en la Universidad de Playa Ancha, a partir del análisis de los programas de estudio, actualmente vigentes, en la Carrera de Filosofía de la Universidad.

Se ensaya un ejercicio hermenéutico de estos planes de estudio para esbozar una idea de la filosofía y su respectiva enseñanza que la UPLA concibe para el estudio de la disciplina. Por lo que se plantea que la Universidad define la filosofía desde una perspectiva universalista que no permite que parte del estudio de la misma sea independiente de la tradición europeo-occidental. El estudio institucional universitario de la filosofía se encarga de la reproducción de las ideas primordiales de la historia de la filosofía haciendo una revisión lineal e historicista de ciertos autores europeos, hombres, y sus obras canónicas. Así la forma de filosofía que hay en la UPLA vendría siendo una filosofía de corte universalista, historicista y eurocéntrica. Este modelo de filosofía y su inminente enseñanza responde a un modelo de dependencia que se evidencia en la forma institucional de la educación filosófica representada por los cursos de historia de la filosofía del actual programa de estudios diseñado por la Universidad. Este diseño responde a los parámetros universales de lo que significa filosofía y, el estudio de ella para ser de "calidad" debe versar sobre quienes han hecho y están posibilitados para ser filósofos, es decir, el hombre blanco de Europa. La filosofía permitida en este lugar debe contar con ciertas normas para ser aceptada y aprobada, por lo que este saber institucional se conforma a los parámetros universales establecidos.

Introducción

Enseñar es ya un problema filosófico, y es que pensar la educación y su enseñanza depende de los supuestos que se tengan al respecto. Enseñar en su forma clásica significa una relación de poder en donde el que sabe, maestro/a, enseña a otro/a que no sabe, estudiante. Esta relación surge así por el rol social de la educación que consiste en formar e integrar a aquellas, aquellos, que aún siendo ignorantes sobre ciertos temas y saberes deben ser obedientes y aprender, los significados y valores de una cultura o condición preexistente. Las relaciones del sistema educativo tradicional se caracterizan por mantener una dependencia entre educador y educando, donde el segundo repite sin cuestionar el modelo que proyecta el primero, repite las formas y modelos de las cosas que le han dicho son así. Este paradigma educativo pretende traspasar una herencia ya sea en valores, conocimientos, sentidos, costumbres etc., a la subjetividad de los individuos que se someten a él. La educación institucionalizada se trata de una estructura compleja de repetición (1)

Por lo que enseñar filosofía dentro de este marco educativo tradicional en la institución universitaria se vuelve aún más complicado puesto que la filosofía por antonomasia es la disciplina encargada de cuestionar los principios y razones de ser de los entes, por lo que además de cuestionar e interpretar filosóficamente el sentido de las cosas, ella misma debería exponerse constantemente al examen crítico que le revele su condición o por lo menos que por medio de éste, ponga en juicio lo que significa y lo que ha significado en la historia. Sin embargo, cabe preguntar si esta suerte es la que corre la filosofía en los lugares que dicen cuidar y estudian de ella. No está de más preguntarse si es que la filosofía en aquellos lugares encargados de su cultivo y enseñanza se fomenta el ejercicio crítico que parece fundamental cuando se piensa en ella.

La filosofía como un conjunto sistemático de ideas arriba al continente y a Chile en una forma institucional. La filosofía aparece como una red conceptual y sistemática dependiente a la Universidad la que debe ocuparse de su gestión, enseñanza e investigación. Sin embargo, se aclara que aquello característico al saber filosófico como una postura crítica y reflexiva ante los asuntos de la vida se evidencia en formas no institucionales. La filosofía sobrevive conceptual y sistemáticamente en la Universidad, pero también (y esta dimensión quizás con más fuerza y autenticidad) existe con un sentido solamente práctico en situaciones cotidianas en donde la norma y la institución están ausentes. Por lo que el fenómeno de preguntar o de un saber propiamente filosófico se puede ver libre de cualquier conceptualización o normalización de una institución, existiendo como un fenómeno con referencia pero que sobrevive con otros sentidos, otros que son desconocidos o diferentes al sentido oficial de la Universidad. Aquella figura de pensamiento que la UPLA toma como

filosofía es la forma de una historia del pensamiento filosófico universal que articula el discurso de la modernidad. Hay por lo tanto muchas formas en las que se concibe la filosofía, cada una se ve articulada por un discurso histórico contingente que la norma y define, la forma que nos importa es aquella que ha tomado la filosofía institucionalizada en su marco universitario. Desde luego no decimos que la tradición y las bases sobre las que se funda todo el pensamiento de occidente sean innecesarias de ver y estudiar. Las tomamos como necesarias para entender aquellas cláusulas que nos demuestran por qué las cosas son de tal modo, la historia nos posibilita a tener un pensamiento con



radicalmente, desde el origen los asuntos más problemáticos de nuestra cultura.

Por lo que, ¿Sabemos y somos conscientes de que es probable que lo conocido sea solo una definición y estructura de nuestra razón?, ¿Nos posicionamos en el caso de que lo tomado como cierto sólo responda a una forma definida que no es algo natural al ser de lo que se conoce, sino que es una forma que deviene de nuestro pensar?, ¿Nos damos el trabajo de repensar las formas de ser de lo que sabemos?, y ¿la Universidad permite este ejercicio?

Objetivos

El objetivo general del presente trabajo es reconocer el tipo de filosofía que se evidencia en la estructura curricular actual de la carrera de Filosofía de la Universidad de Playa Ancha. Revisar el estudio de la filosofía que esta casa de estudios imparte para dibujar una forma de filosofía que concibe la Universidad para su estudio.

Materiales y Métodos

Se dividen las asignaturas que componen la estructura curricular del actual programa de estudio de la carrera de pedagogía en filosofía de la Universidad de Playa Ancha en tres categorías, esto nos ilustra el porcentaje que se destina al estudio de la historia de la filosofía occidental. De ello se analiza cualitativamente como estas asignaturas destinadas a hacer un revisionismo histórico, delimitan y definen un tipo de filosofía que se resguarda en su institucionalidad.

Resultados y Discusión

PEDAGOGÍA EN FILOSOFÍA

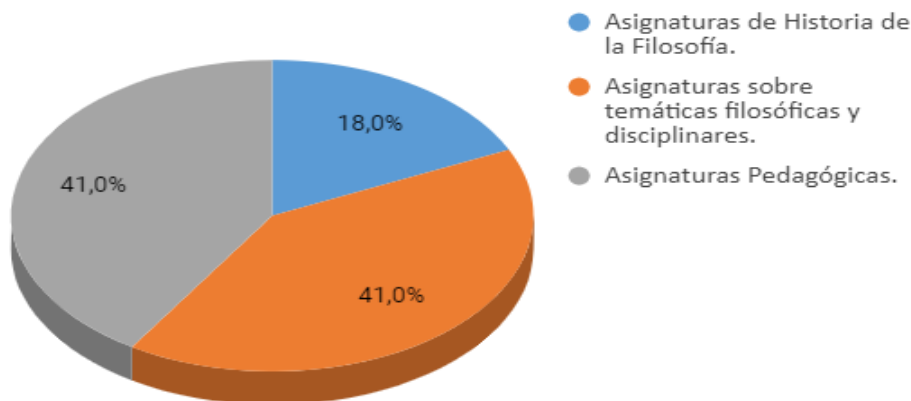
PRIMER AÑO	SEGUNDO AÑO	TERCER AÑO	CUARTO AÑO	QUINTO AÑO
PRIMER SEMESTRE Fundamentación del saber pedagógico Aprendizajes Societales de la Educación Filosofía Antigua Lógica clásica y argumentación Taller de preparación para la práctica inicial Filosofía Latinoamericana Análisis de Textos Filosóficos Habilidades comunicativas para el desarrollo del aprendizaje y la enseñanza I	TERCER SEMESTRE Políticas y gestión en sistemas educativos para el logro de aprendizajes Filosofía Moderna Filosofía del lenguaje Taller de preparación para la práctica intermedia Ética Metafísica Empleo de TICs para la vida académica	QUINTO SEMESTRE Evaluación Educativa de aprendizajes Estrategias Creativas de enseñanza y aprendizaje Seminario Filosofía Antigua Filosofía de las Ciencias Taller de preparación para la práctica avanzada Morfosintaxis del Griego o Morfosintaxis del Latín Segunda Lengua (Nivel Elemental)	SÉPTIMO SEMESTRE Investigación Educativa Seminario Filosofía moderna Fundamentos de la Psicología Taller de práctica avanzada mediada Seminario Taller: Expresión Filosófica a través de las imágenes y la literatura Filosofía para y con los niños Segunda Lengua (Nivel Intermedio I)	NOVENO SEMESTRE Práctica Profesional Trabajo de Síntesis Profesional Sello Institucional
SEGUNDO SEMESTRE Desarrollo psicológico del estudiante en contextos educativos Filosofía Medieval Lógica moderna y formalización de argumentos Pasantía inicial Antropología Filosófica Filosofía del Arte y Cuestiones Estéticas Habilidades comunicativas para el desarrollo del aprendizaje y la enseñanza II	CUARTO SEMESTRE Orientación Educativa para el desarrollo de la persona Filosofía Contemporánea Epistemología Práctica intermedia integradora Filosofía Política Fundamentos de las Lenguas Clásicas: gramática griega y gramática latina Empleo de TICs para la vida profesional	SEXTO SEMESTRE Currículum Educativo Seminario Filosofía Medieval Seminario Filosofía Latinoamericana Taller de estrategias de microintervención Filosofía de la Cultura Seminario Metafísica Seminario de Hermenéutica Filosófica Segunda Lengua (Nivel Básico)	OCTAVO SEMESTRE Enfoques Pedagógicos sobre los saberes disciplinarios Seminario Filosofía Contemporánea Seminario Filosofía Postmoderna Taller de preparación para la práctica final Seminario Cuestiones Éticas Contemporáneas Sexualidad y Convivencia Humana Segunda Lengua (Nivel Intermedio II)	

- * Todos los semestres incluyen prácticas integradas, permanentes e investigativas.
- * Estructura curricular sujeta a modificaciones
- * Articulación con Magíster

Esta es la actual estructura curricular de la carrera de pedagogía en filosofía de la Universidad de Playa Ancha, desde ahora UPLA, la que fue aprobada el 2015 por la agencia acreditadora "Aespigar" una de las agencias que presta servicios a la C.N.A. (comisión nacional de acreditación) que certifica la calidad de los procesos internos y sus resultados. Este programa que sistematiza el estudio de la filosofía que la UPLA ofrece, fue aprobado por la comisión por que contiene los saberes necesarios que resguardan y aseguran la calidad de la educación filosófica que el profesional del área recibe en su formación. " **La acreditación de carreras y programas certifica la calidad en función de sus propósitos declarados y de los criterios establecidos por las respectivas comunidades académicas y profesionales.**"(2) Esta entidad se encarga de verificar si la carrera cumple con los propósitos y criterios que la misma comunidad académica y de profesionales establece para sí. La Universidad junto al departamento respectivo ha decidido formular este diseño curricular, del que particularmente nos interesan las

asignaturas de historia de la filosofía y no, las asignaturas que se enfocan en una pedagogía y en sus respectivas prácticas, así como tampoco aquellas asignaturas que corresponden al sello institucional UPLA. Aquellas asignaturas de la disciplina son designadas y ordenadas por el departamento de filosofía y la carrera de Ped. en Filosofía desde la comisión curricular, y definen un porcentaje no menor a las asignaturas que se encargan de enseñar la tradición filosófica de occidente.

Actual Malla Curricular Pedagogía en Filosofía UPLA



Ocupa significativamente en la oferta académica que filosofía UPLA entrega, la presencia de cursos y seminarios de carácter histórico, ocupando en 18% del total de las asignaturas. El hecho de que existan cursos destinados a revisar una linealidad en las etapas del pensamiento filosófico occidental como lo son los cursos y seminarios de: Filosofía antigua, medieval, moderna, contemporánea y ,desde la última modificación curricular, la filosofía postmoderna, refleja la intención de dar síntesis al despliegue de las ideas fundamentales que desde los griegos siguen una línea, en etapas, hasta llegar a nuestra época. Cada etapa del pensamiento filosófico occidental se caracteriza por ciertos autores canónicos que simbolizan el espíritu de la época por sus teorías que han revolucionado el desarrollo del pensamiento. Ellos forman parte indiscutible de lo que la filosofía es, esto hace que una parte del estudio de la filosofía corresponda a un revisionismo histórico que selecciona a ciertos autores y sus grandes obras. Los autores más famosos y sus ideas marcan paso a la linealidad del pensamiento histórico que se tiene de la filosofía. Estos cursos o seminarios están destinados a estudiar la historia de la filosofía en sus distintas etapas. ***“Las mallas curriculares de la formación filosófica en Chile (entre ellas la UPLA) están articuladas sobre la base de tres ejes que funcionan como una especie de matriz que se replica en todas las Universidades: un entramado de cursos de carácter histórico, la existencia de un pequeño grupo de autores considerados imprescindibles y la presencia de ciertas temáticas que son tenidas por infaltables”***(3)

Aquellos cursos y seminarios se concentran en la revisión de una historia de la filosofía que proviene de Europa. Cada uno de los cursos antes mencionados ordena su estudio contemplando a autores que son hombres y europeos, y sus principales obras las que trabajan ciertas temáticas, por lo que podríamos hablar de un eurocentrismo, ya que se estudia solamente una historia de las ideas filosóficas provenientes de la cultura europea, las que definen lo occidental (estas ideas van definiendo el modo de ser de nuestro mundo). En nuestro caso existe una excepción a la regla y es el curso de filosofía Latinoamericana que se centra en la evolución de las ideas filosóficas del continente, sin embargo este curso no marca una radical diferencia en la enseñanza de la filosofía que ofrece la UPLA siendo solo un curso que queda al margen, puesto que la presencia de un estudio referido a la historia de las ideas filosóficas de occidente es mayor (4). ***En general se puede decir que son tres los elementos constituyentes del eurocentrismo: la centralidad y superioridad europea, el consiguiente menosprecio y negación de lo otro y, la tendencia a la expansión y mundialización de la civilización cristiano-occidental.*** (5)

Al poner la tradición filosófica europea como central en el estudio de la filosofía en la Universidad se está afirmando que no existe una tradición filosófica propia Latinoamericana, o Chilena, y por lo tanto, debemos tomar prestada la europea. Con esto se realiza el carácter de dependencia que este estudio ofrece, el que se conforma de autores, problemáticas y teorías que son parte de la tradición europeo-occidental las que se reciben sin cuestionamiento pues aquella tradición es parte esencial (y la única parte) del sentido común que se tiene del saber filosófico. En este paradigma se revela que la filosofía legítima y esencial de, conocer y estudiar es la que proviene del viejo continente, la que fundó las bases del pensamiento occidental y toda una metafísica, lo que produce una preeminencia de las ideas y los valores que esta linealidad de pensamiento desarrolló. De esta manera cuando se piensa desde la institución, aquí en este tiempo y espacio, en los valores y sentidos que tienen las entidades de la sociedad y la propia filosofía, es decir sus principios, condiciones y fines, el cuestionarse sobre su ser siempre resulta permitido hasta cierto punto en la academia, puesto que las significaciones y con ello sus explicaciones (que son siempre contingentes) tienen un valor de verdad inamovible por considerarse naturales. La idea de que la filosofía es sólo lo que se ha producido en Europa se hace necesaria en la significación que se tiene del concepto. Esto lleva a unificar el sentido occidental sobre lo que la filosofía es, hace que el conocimiento filosófico que se tiene de las cosas y de la misma disciplina este conquistado por un simbolismo que representa una unidad de sentido, o universalismo, que demarca la posibilidad de pensar sobre filosofía y/o filosóficamente el resto del mundo. De la hegemonía del sentido resulta que el conocimiento se mantiene sin alteraciones, resguardando el saber heredado como también su estructura para conocer,

con ello se clausura la posibilidad de repensar otras significaciones que puedan venir de otra composición imaginaria.

La dependencia de la Universidad por el saber filosófico Europeo mantiene y reproduce aquellos sentidos que ha heredado de la cultura filosófica europeo-occidental. Se le da un estudio arqueológico-exegético(6) extenso por qué manejar estos saberes nos hace conocedores (y si se nos permite, nos hacemos parte) de la historia universal de la filosofía. Intentamos por medio de esto asimilarnos aunque sea en pensamiento (ya que físicamente no podemos) a la identidad característica de lo que es ser filósofo. Sabemos sobre los clásicos, lo que nos entrega un sustento teórico para seguir con el desarrollo de las ideas de occidente, de manera que la recepción de este saber nos habilita para hablar de filosofía y enseñarla, sin embargo el rol pasivo de esta recepción nos lleva a un estudio acrítico de las ideas del pasado que representan una forma de ver y entender el mundo, lo que significa inevitablemente el dominio epistemológico de una cultura a otra en las formas que se tiene de ver la realidad y sus distintas entidades. ***'La fundación de un terreno y de una identidad propios para la actividad filosófica descansa, como vemos, en el suelo, desde ya frágil de su 'doble inserción': primero, en el 'más allá' del saber occidental cuyo suelo físico no tiene otra geografía más que la Europea (...). Y en segundo término, en el 'más acá' de nuestro continente, el cual intenta pensarse e inscribir su 'mismidad' en esa conciencia universal. Este cruce continental es ineludible pues, desde su colonización, Latinoamérica no cesa de moverse en una relación de intercambio con el resto de Occidente tramada por el préstamo y la deuda'***. (7)

La insistencia de la filosofía institucional por estudiar la tradición se sustenta en un modelo educativo que normaliza ciertas relaciones de enseñanza y aprendizaje. Los cursos de historia de la filosofía de la educación universitaria se destinan a unirse a una mismidad o unidad, que representa la totalidad del pensamiento filosófico. Se enseña de manera objetiva la tradición filosófica, esa idea universal (8) de lo que filosofía significa, es lo reconocido, aceptado e impartido por los estudios "serios" de la disciplina que hace la institución. La idea es cultivar una filosofía que se incorpore al sentido común, a lo que universalmente se conoce por filosofía, así somos parte de lo consagrado y de lo mundial. La posibilidad que tenemos de pensar institucionalmente un sentido alternativo al concepto en cuestión y desde ahí formular una crítica a los principios de la cultura europeo-occidental que hemos adquirido, queda restringido o de lleno clausurado puesto que se le da una mayor importancia a cultivar al pie de la letra este tipo de filosofía. La cultura particular de un grupo dominante eleva su sentido sobre lo que la filosofía es para ellos, a un valor universal. Eleva al sentido común en donde es indiscutible que la filosofía tiene tal sentido y se conforma por la tradición. En esto olvida su condición histórica particular para configurar

una forma de ser que se mantendrá como una forma válida y legítima para pensar en el ser de la filosofía en cualquier espacio institucional que estudie la disciplina, por lo que la filosofía en este proceso solo puede ser pensada desde los marcos institucionales que ofrecen ciertos cursos para el estudio de la 'historia de la filosofía', aquellos demarcan lo que se aprenderá en nombre de la disciplina, esto cuenta como ciertas ideas relacionadas a las temáticas esenciales y los respectivos autores de estas teorías.

Este sentido se perpetúa en un estudio que se enfoca en transmitir lo pasado, en mantener el orden del legado de la tradición filosófica, negando en este contexto institucional, la aparición de algo nuevo. Se inhabilita al sujeto local de hacer por sí mismo filosofía por lo que solo le resta ser un receptor pasivo de lo que ya se ha hecho y, de lo que ya tiene una forma. Esto se caracteriza en la humildad con la que algunos profesionales de la disciplina confiesan no ser verdaderamente filósofos (9), pues éstos provienen de Europa, lo que no deja otra opción que, la de enfocar nuestra identidad reproductora, la cual nos reduce al rol de profesores de filosofía. Esto es así debido a que Latinoamericana carece de una cultura y un mundo (histórico) por lo que no poseemos una auténtica visión propia de lo real (10). El profesor de filosofía es un facilitador pasivo acrítico de la tradición, aquel que no filosofa pero sabe a la perfección de lo que se ha dicho sobre el tema, así tal cual enciclopedia. Nuestra actividad no contempla la capacidad de creación filosófica por no poseer genio filosófico que nos permita construir ideas filosóficas nuevas sobre nuestra situación en el mundo o respecto a la misma disciplina, por qué no existe ni una originalidad ni autenticidad en nuestro pensar.

Es aquí donde aparece el problema pedagógico sobre el rol de la educación en la enseñanza. Como dice A. Cerletti (2008) Argentino dedicado a estudiar la enseñanza de la filosofía, existen dos supuestos a la hora de enseñarla, el primer supuesto versa sobre la disciplina; se debe, para enseñar, tener un supuesto sobre lo que la filosofía es, ya hemos discutido cuál es el tipo de filosofía que se imparte en UPLA. Lo que se enseña debe ser conocido y esto es poner una estructura y una definición que permite diferenciar esto de lo otro, enseñaré filosofía Europea y no Latinoamericana. Enseñar filosofía es necesariamente asumir un supuesto teórico de lo que ella es, históricamente la filosofía reinventa constantemente su significación.

El segundo supuesto ya lo habíamos mencionado y versa sobre la pedagogía: la forma en cómo se enseña. La concepción que se tenga sobre la pedagogía depende de la educación que se entienda, con esto quiero decir que si se piensa en el fin de la educación siempre como una transmisión de saberes, esta queda reducida a la formación que proyecta un modelo anterior, uno con más poder, sobre el otro que se somete a la relación de enseñanza-aprendizaje. La estabilidad del sistema depende de la reproducción de lo mismo

para anquilosar un modelo social, y perpetuar una cultura de la dominación. La educación sirve al poder para cometer sus ideales, la educación se presta como un instrumento para la construcción de un sujeto y una ciudadanía acorde a los modelos útiles de ser, que sirvan al proyecto instaurado. No es nuevo por ejemplo que la educación y la formación universitaria profesional, en esto la filosofía no se salva, ha sido la vía para concretar aquellas ideas históricas que en vistas de la necesidad de realizar un proyecto político la utilizan. Nuestra historia institucional nos muestra varios ejemplos; Con la creación de la Universidad se buscaba reafirmar la independencia de la colonia española a nivel institucional, puesto que su labor es la de conformar a un nuevo sujeto social acorde al estado democrático que nuestro país recién se levantaba (1842), este hecho viene a demostrar la capacidad de autodeterminación que el naciente estado demanda y la filosofía utilizada es la ilustrada. O por ejemplo la tremenda mutilación y desmantelación que hizo la dictadura militar en 1973 en los programas de estudio de la filosofía transformándolo, desde sus ideas políticas y económicas, a un tipo de saber conservador.(11).

Así como en estas situaciones, la Universidad siempre se ha visto influenciada y condicionada por los poderes políticos y epistemológicos imperantes. Lo que se enseñe en ésta responderá a la ideología de turno que en vistas del despliegue de su proyecto político pondrá en marcha un sistema educativo.

Conclusiones

Cuando la filosofía está en la Universidad se condiciona por los límites institucionales que esta misma y agentes externos eligen, ella se transforma en un medio, un instrumento. La filosofía que se dibuja en una gran parte, queda reducida al ejercicio de revisar una historia Europea de pensamiento, esta repetición fomenta una dependencia que mantiene este pensamiento para reforzar la transmisión y mantención de un estilo de vida, de una forma de ver y ser en el mundo. En esta lógica la filosofía resulta útil para la justificación teórica de lo instaurado, de lo cierto, de lo real, lo que va en desmedro de la creación local lo que significa invisibilizar los problemas que tiene nuestro mundo social y particular. Si algunos autores (Deleuze y Guattari, 1991, *¿Que es la filosofía?*) definen a la filosofía como creación conceptual, ésta se traiciona a sí misma en su forma institucional, puesto que en su estructura existe un marcado interés por cultivar la herencia en principios, razones y fines de una cultura dominante. El filósofo profesional o el profesor de filosofía se han formado como un receptor pasivo en el sistema educativo, por qué éste produce un sujeto que domina el contenido disciplinario pero que en su práctica y quehacer filosófico se aleja cada

vez más del dominio pragmático. Ese rol pasivo de mero espectador no lleva ni fomenta al profesional de la disciplina a encargarse de los distintos problemas y fenómenos que acontecen en su contexto. Es un sujeto atemporal y acrítico que niega su lugar de enunciación.

Lo que enseña la Universidad es la idea imperante de cómo son las cosas, aquello que el pensamiento hegemónico ha dictado sobre el ser de la filosofía lo toma la Universidad acríticamente para seguir perpetuando una relación de poder de Europa sobre Latinoamérica. El sentido de esta cultura dominante se refleja en la manera que se constituye nuestra realidad y, nuestras instituciones educativas son la vía para que esta forma de ver y entender continúe, sin detenernos a pensar si lo que tomamos prestado está bien o mal, si es lo mejor para nuestra sociedad o no, si es así como queremos ser o no. Nuestro continente gracias a su institución educativa superior sigue mantenido desde el encuentro de los mundos esa imagen de inferioridad impuesta, ya que después de aceptar esa identidad, norma y constituye un sistema educativo que se encarga de reafirmar las formas dominantes de pensamiento. La Universidad en Chile sigue siendo una extensión pasiva de occidente, lo que sabemos en la Universidad estará ligado y condicionado por aquellas formas influyentes en la manera de conocer lo que es una subordinación epistemológica. Lo que aprendamos en la Universidad estará ligado y condicionado por aquellas formas influyentes que discriminando ciertos contenidos de otros según su criterio, se posicionan con un fundamento de verdad para universalizar su forma de sentido que se manifiesta en nuestro orden institucional así como también en nuestro lenguaje. Se hace un paso al universalismo en vez de apostar por nuestra situación local. Nuestros saberes se ordenan bajo los hilos del arquetipo definido por el poder epistemológico, político y económico.

La Universidad en este paradigma no es libre, ni autónoma, la educación de ésta no forja la libertad de pensamiento, ni la criticidad, puesto que desde su fundación ella responde a agentes externos, ya sea sirviendo al proyecto político del estado o sumiéndose a la tradición filosófica como medio para la justificación del poder. La idea de autonomía parece dudosa en este contexto de dominación e instrumentalización, ya que por un lado se ve condicionada por la historia universal de la filosofía, la que se introduce en el pensamiento general que se tiene sobre el concepto por lo que toda una comunidad académica se preocupa y ordena en base a aquellos supuestos. Y por otro lado, un agente externo que demuestra la tensión política que constantemente asedia a la enseñanza de la filosofía en su marco institucional universitario; el proceso al cual las distintas Universidades y carreras se someten para acreditar que la educación que entregan cumple con los requisitos de "calidad" que la comisión establece. Por lo que la acreditación es un proceso que evalúa si

esta condición histórica y universal de la filosofía se cumple en el programa que la carrera ofrece.

Se invita a reflexionar si los saberes que la Universidad imparte pueden verse más libres dentro de los marcos de su institucionalidad, o si es posible pensar en una repetición creadora como indica Badiou (2007), en donde se tome lo que hay para ser repensado por medio de un cuestionamiento creador de novedades, de sentidos. Donde la Universidad sea el espacio incondicional en donde se pueda cuestionar, inventar y plantear constantemente una idea nueva de realidad y de ser humano. Donde se de cabida, y real importancia a la dimensión creadora del niño o joven, de aquel que desconoce, y no por eso es inferior. Donde se pone primero el filosofar constante antes que lo objetivo que se repite. Cambiar nuestro universalismo empinado y abrir las singularidades que le darán vida a las preguntas básicas de nuestro estar en el mundo. No está de más pensar si la Universidad pudiera enfocarse y fomentar el sentido filosófico local de las comunidades en vez de preferir resguardar los sentidos universales que nos dominan e invisibilizan. Que la filosofía dejará de ser aquel saber colonizado por la cultura Europea y comenzará a conquistarse desde la palabra a la acción, o viceversa.

“La filosofía se murió hace mucho tiempo -su momia y su esqueleto, desde hace generaciones y generaciones, se enseña a las gentes en las cátedras de filosofía de tal a tal hora. Lo que en esas cátedras se decía era más o menos ingenioso, preciso, ameno -pero no era nada que en última instancia nos importase. Aquello estaría mejor o peor -no iba con nosotros”(12). Sería lindo pensar en la posibilidad de que la Universidad de Nuestra América fuera de manera distinta, que la filosofía en ella comenzará a vivir por y para los pueblos, que se convirtiera en un fin en sí misma con razón suficiente, y que esa momia muerta comenzará a vivir gracias a los nuevos decires que descubriendo el mundo encuentran en ella un nuevo renacer.

(1) Cerletti, 2008, pág. 16

(2) <https://www.cnachile.cl/Paginas/preguntasfrecuentes.aspx>

(3) Santos, 2015, p. 46. El entre paréntesis es mío.

(4) Son nueve, entre cursos y seminarios, los que se destinan al estudio de la historia de la filosofía europeo-occidental.

(5) Santos, 2015, p.57

(6) Santos, 2015, p. 75

(7) Sánchez, 1992, p. 88.

- (8) Roig, 1998 cap. educación y dependencia.
- (9) Santos, 2015, p.63.
- (10) Sánchez, 1992, p. 144.148.
- (11) Santos, 2015, p.30-34. Sánchez, 1992, III Parte “La filosofía, un ejercicio tolerado.”
- (12) Ortega y Gasset, 1983, p. 304

Bibliografía

- Cerletti, Alejandro. “Repetición, novedad y sujeto en la educación. Un enfoque filosófico y político”, Bs. As., 2008, Del Estante. “Enseñanza de la filosofía como problema filosófico”. Argentina, 2008: Libros del Zorzal.
- Derrida, Jacques. Universidad sin condición. Trad. Cristina de Peretti y Paco Vidarte, Trotta, Madrid, 2010.
- Ortega y Gasset, José. “Misión de la Universidad”, Buenos Aires, 2001. Obras Completas, tomo 12, Madrid 1983
- Roig, Arturo, La Universidad hacia la democracia, Bases doctrinarias e históricas para la constitución de una Pedagogía Universitaria, 1998.
- Sánchez, Cecilia. Una disciplina de la distancia: institucionalización universitaria de los estudios filosóficos en Chile. Ediciones ChileAmérica, 1992.
- Santos Herceg, José. Cartografía crítica. El quehacer profesional de la filosofía en Chile. Santiago de Chile, La Cañada, 2015.